

# Cinco viajes en tren para disfrutar del verano



Revista National Geographic. 15 de agosto de 2015

Desde los lujosos trayectos por la costa del Cantábrico y Andalucía a los itinerarios entre montañas, toma nota de estas magníficas experiencias.

Al **placer** de viajar se une la posibilidad de contemplar sin prisas los más bellos paisajes y de disfrutar del trayecto sin más. La comodidad, el agradable vaivén y la buena compañía son también alicientes a tener en cuenta si elegimos unas vacaciones en tren.

**Al Andalucía.** Para disfrutar de lo mejor de **Andalucía** se puede optar por este tren de lujo que en **siete días** hace un periplo por las tierras del sur de España alojados en lujosos y confortables compartimentos y mientras se disfruta de vistas y de una gastronomía de autor. El viaje empieza en **Sevilla** y se detiene en poblaciones tan bellas como la gaditana **Jerez de la Frontera**, donde se pueden visitar bodegas, y la malagueña **Ronda**, con una de las plazas de toros más antiguas (siglo XVIII) y un vertiginoso desfiladero excavado por el río Guadalquivir, al que se asoma su casco antiguo. Tras cruzar campos de viñas, cereales y girasoles, el tren llega el tercer día a la imprescindible **Granada**, con su Albaicín y la Alhambra, y luego emprende la ruta hacia tierras jienenses con parada en **Úbeda** y **Baeza**, las dos imponentes ciudades renacentistas. El colofón de la ruta es **Córdoba**.

**El Transcantábrico.** De **León** a **Santiago de Compostela** o viceversa, el trayecto que tiene una duración de **ocho días** surca los más sugerentes paisajes de la **Costa Cantábrica** en un viaje que conjuga patrimonio cultural y gastronómico con el placer de recuperar unas añoradas vacaciones sin prisas. **Bilbao**, **Santander**, **Santillana de Mar**, **Ribadesella**, **Gijón**, Candas, Oviedo, Luarca, Ribadeo, El Ferrol hasta llegar a **Santiago**, el viaje depara infinitas sorpresas. El Transcantábrico ofrece suites totalmente equipadas, varios coches salón, restaurante, sala de fiesta y además dispone de autocar para los desplazamientos en las distintas paradas turísticas. Funciona de marzo a octubre.

**Tren de Sóller.** Inicia su viaje, de **una hora de duración**, en pleno centro de **Palma**. Tras recorrer un tramo urbano, el tren deja atrás la ciudad y se adentra en el campo mallorquín poblado de bosques de encinas, campos de almendros, olivos y algarrobos delimitados por muros secos. **Bunyola**, al pie de la **sierra de Alfàbia**, es la primera parada. Allí comienza la ascensión a las montañas, salvando un desnivel de 200 metros y atravesando trece túneles y varios puentes y viaductos, el más pintoresco de los cuales es el conocido como **Els cinc ponts**. Las numerosas curvas del trayecto permiten realizar fotos del tren y de la impresionante **Serra de Tramuntana**, Patrimonio de la Humanidad. Tras el último túnel, y como si fuera una aparición, surge el valle de Sóller. El tren finaliza su trayecto en Can Mayol, una fortaleza de 1606 convertida en estación donde se puede ver una placa dedicada al impulsor del tren, Jeroni Estades (1862-1932), hijo de Sóller, y visitar las salas con exposiciones permanentes de Miró y Picasso.

**Campos de Castilla.** De mayo a noviembre el tren recorre en **un fin de semana** los escenarios vitales del poeta **Antonio Machado**. Parte de **Madrid** hacia **Soria** y, además del trayecto de ida y vuelta, la propuesta incluye una noche de alojamiento en Soria y diversas actividades durante el sábado y domingo. A la media hora de comenzar el viaje tiene lugar la primera parada y la primera sorpresa con una animación teatral en **Guadalajara**. Al llegar a **Sigüenza**, los pasajeros se trasladan a la época de Antonio Machado gracias la representación teatral sobre la vida del poeta y su obra Campos de Castilla que tiene lugar en los mismos vagones del tren. Y a su llegada a Soria, el viajero es recibido con una degustación de productos sorianos.

**Tren cremallera a valle de Nuria.** El santuario de Núria, edificado en 1883 sobre una ermita del siglo XII, se cobija en un valle pirenaico del norte de **Girona**. El único medio de transporte para acceder hasta él es un tren-cremallera que funciona desde 1931. El convoy sale del pueblo de **Ribes de Freser** y tarda **45 minutos** en cubrir un trayecto de 13 kilómetros y 1.236 m de desnivel. Tras 6 kilómetros, realiza una parada en el tradicional pueblo de **Queralbs**, con casas de piedra y calles empinadas. A partir de ahí el tren inicia su tramo más espectacular, pegado a la pared y sobrevolando el río Núria y el camino viejo, convertido en una impresionante ruta excursionista.